

Lección 3



Bienvenido a la familia

Comunidad Estamos activos en la familia de Dios.

Referencias: Hechos 10; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 107-115.

Versículo para memorizar: “En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia” (Hechos 10:34, 35).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios quiere que todos formen parte de su familia.

Sentirán deseos de invitar a otros a unirse a la familia de Dios.

Responderán al compartir activamente el amor de Dios con alguien hoy.

El mensaje:

Invito a otros a unirse a la familia de Dios para compartir su amor.



La lección bíblica de un vistazo

Cornelio y Pedro tuvieron visiones casi al mismo tiempo. Cornelio, un centurión romano, respetaba y oraba a Dios, y contribuía generosamente con los necesitados. Fue instado a enviar siervos a Jope para que trajeran a Pedro. Pedro vio, en una visión, “animales inmundos” y se le dijo que comiera.

Cuando dijo que no, Dios le dijo que no llamara inmundo a nada de lo que él había creado. Justamente en ese momento, los siervos de Cornelio llegaron a Pedro. No demasiado entusiasmado, fue con ellos. Cuando Pedro y Cornelio compararon sus visiones, Pedro comprendió el mensaje de Dios para él. Dios amaba a los gentiles también, y quería que llegaran a formar parte de su pueblo. Pedro les habló a todas las personas de aquel lugar. El Espíritu Santo vino a ellos, y muchos fueron bautizados.

Esta es una lección sobre la comunidad

Así como Pedro ministró a Cornelio y a su comunidad, nosotros somos llamados

por Dios para que busquemos activamente a otros y los invitemos a formar parte de la familia de la fe. Ninguno debe ser excluido.

Enriquecimiento para el maestro

“Cornelio era un centurión romano, hombre rico y de noble linaje, y ocupaba un cargo de responsabilidad y honor... Era fiel a Jehová tanto en su vida familiar como en sus deberes oficiales... No era miembro de la congregación judía, y habría sido considerado por los rabinos como pagano e inmundo... Todavía ninguno de los discípulos había predicado el evangelio a los gentiles... Sus labores se habían limitado a los judíos; porque habían considerado a los gentiles excluidos de las bendiciones del evangelio. Ahora el Señor trataba de enseñarle a Pedro el alcance mundial del plan divino... La conversión de Cornelio había de ser la primera de importancia entre los gentiles... ¡Cuán cuidadosamente obró el Señor para vencer los prejuicios contra los gentiles, que tan firmemente había inculcado en la mente de

Pedro su educación judaica! Mediante la visión del lienzo y su contenido, trató de despojar de esos prejuicios la mente del apóstol, y de enseñarle la importante verdad de que en el cielo no hay acepción de personas; que los judíos y los gentiles son igualmente preciosos a la vista de Dios; que por medio de Cristo los paganos pueden ser hechos partícipes de las bendiciones y privilegios del evangelio... Mientras señalaba a los presentes a Jesús como única esperanza del pecador, Pedro mismo comprendió más plenamente el significado de la visión que había tenido, y en su corazón ardía el espíritu de la verdad que estaba presentando.

Cuando los hermanos de Judea oyeron decir que Pedro había ido a la casa de un gentil y había predicado a los que estaban congregados en ella, se sorprendieron y escandalizaron... Pedro les presentó todo el asunto... Al oír esta explicación, los hermanos callaron. Convencidos de que la conducta de Pedro

estaba de acuerdo con el cumplimiento directo el plan de Dios, y que sus prejuicios y su actitud exclusivista eran totalmente contrarios al espíritu del evangelio, glorificaron a Dios, diciendo: ‘¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!’

“Así, sin discusión, los prejuicios fueron quebrantados, se abandonó la actitud exclusivista establecida por la costumbre secular y quedó expedito el camino para la proclamación del evangelio a los gentiles” (*Los hechos de los apóstoles*, pp. 109-117).

Centurión: “Comandante de una ‘centuria’ (100 hombres), que formaban la 60ª parte de una legión romana. Quizá sea comparable a un suboficial de rango inferior en las organizaciones militares actuales” (*Diccionario bíblico adventista*, p. 226).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 1.

Vista general del programa

	Sección de la lección	Minutos	Actividades
	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Árbol genealógico B. El mismo valor C. Un miembro muy especial de la familia
2	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
3	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
4	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	A. Amigos de Dios B. Los favoritos de Dios
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Una invitación

Lección 3

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana y por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cual-

quier experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Haga que comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione las actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. Árbol genealógico

Materiales

- Hoja grande de papel, fibras.

Antes de empezar la clase, dibuje un árbol grande con muchas ramas. Fíjese que haya una rama por niño.

Esta mañana vamos a hacer un árbol genealógico combinado. Cada uno va a elegir una rama. Primeramente dibujen a su familia, a mamá, a papá, y a los hermanos y las hermanas. Luego agreguen a los tíos, las tías, los primos y los abuelos.

Análisis

¿Qué observan acerca de las diferentes familias cuando miran a nuestro árbol? (Algunas familias son grandes y otras son pequeñas.) ¿Sabían ustedes que pertenecen a dos familias? Ustedes pertenecen a la familia que han dibujado en el árbol pero también pertenecen a la familia de Dios. Parte de la familia de Dios se encuentra aquí, en la iglesia, hoy. ¿Pueden nombrar a alguna persona que pertenece a su familia de la iglesia? ¿Por qué es bueno pertenecer a la familia de la iglesia? Dios quiere que todos pertenezcan a su familia. Nuestro mensaje de hoy nos dice que podemos ayudar para que crezca la familia de Dios.

Invito a otros a unirse a la familia de Dios para compartir su amor.

B. El mismo valor

Materiales

- Una moneda del mismo valor para cada niño.

¿Quién tiene la moneda más vieja? Ayúdelos a buscar las fechas en las monedas. ¿Quién tiene la más nueva? ¿Cuáles son las monedas con mayor valor, las brillantes o las opacas?

¿Cuánto vale tu moneda? ¿Qué podrías comprar con ella? Si juntáramos todas las monedas, ¿podríamos comprar (mencione algo que valga más de lo que tienen)? ¿Cómo lo podríamos comprar? (Podemos conseguir más dinero o buscar a personas que tengan más monedas. Podemos invitar a otros a que formen parte de la Escuela Sabática.)

Análisis

¿Por qué las monedas nuevas y brillantes no valen más que las viejas? Las personas son como las monedas. Algunas son ancianas y algunas son jóvenes. El tono de nuestra piel varía. Algunas personas se pueden mover, mientras que otras están sentadas en sillas de ruedas. ¿A qué clase de personas Dios valora más?

Acepte las respuestas. Dios le da el mismo valor a cada persona. Nos ama a todos. Quiere que todos pertenezcan a su familia. Él te necesita a ti y me necesita a mí para que invitemos a los que no conocen a Jesús a unirse a su familia. Nuestro mensaje de hoy nos cuenta de una manera de invitar a los demás.

Invito a otros a unirse a la familia de Dios para compartir su amor.

C. Un miembro muy especial de la familia

Ponga un espejito en su Biblia abierta, de manera que los niños no lo vean desde sus asientos. Diga: En mi Biblia puedo ver a alguien muy especial, alguien que pertenece a la familia de Dios. ¿Quién quiere ver quién

Materiales

- Biblia, espejito.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Pueden alabar a Dios, o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños.

Destaque el tema de la comunidad en la historia de hoy.

Ofrendas

Traer nuestra ofrenda es sencillamente una manera de ayudar a nuestra comunidad. También podemos dar nuestro tiempo y nuestros talentos como ofrendas a Dios.

Materiales

- Caja de la lección N° 1.

Oración

Proporcione a cada niño un trozo de papel. Haga que escriban o dibujen su pedido de oración y que lo pongan en la sábana que se va a usar durante la lección. Pida a los niños que se arrodillen en círculo y oren juntos por las personas cuyos nombres están en los papeles.

Materiales

- Sábana o trozo grande de tela, papel, lápices.

es?

Se lo mostraré si me prometen no contárselo a nadie. Haga que los niños pasen de a uno y se miren en el espejo.

Análisis

Cuando se miraron en el espejo, ¿a quién vieron? ¿Todos ustedes vieron a la misma persona? ¿Quién creen que es el favorito de Dios? Ayude a los niños a comprender que Dios no tiene un favorito. Dios

los ama a todos de la misma manera.

Dios quiere que todos formen parte de su familia. Él te necesita a ti y me necesita a mí para que invitemos a los que no conocen a Jesús a unirse a su familia. Nuestro mensaje de hoy nos cuenta de una manera de invitar a los otros.

Invito a otros a unirse a la familia de Dios para compartir su amor.

2

Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Variedad de animales de peluche o plástico, sábana, ropas para dramatización.

Personajes: Pedro, Cornelio, ángel, dos siervos y un amigo de Cornelio, la familia de Cornelio, amigos y vecinos, el siervo de Simón.

Preparación de la escena: Haga que los niños se vistan con ropas semejantes a las de los tiempos bíblicos. Asegúrese de que los personajes principales estén caracterizados con ropas de la época. Identifique tres zonas: La casa de Simón, donde está parando Pedro; la casa de

Cornelio; grupos pequeños que están parados, y que representan a la familia de Cornelio y a los amigos que serán invitados a la casa de Cornelio para escuchar a Pedro.

Dé a cada niño un animal “inmundo”, para que lo pongan en la sábana en el momento apropiado. Lea o cuente la historia. Haga que Cornelio, Pedro y el ángel escuchen atentamente, para que representen las acciones, mientras usted lee. También tendrán que repetir algunas líneas después de que usted las

Lección 3

relate.

Historia

Cornelio trabajaba en el ejército. Era un oficial del ejército romano. Además, era un hombre que amaba a Dios. Como amaba tanto a Dios, hablaba mucho con él en oración. Es decir, oraba mucho, y también compartía su dinero con los pobres.

Cierto día, alrededor de las tres de la tarde, Cornelio estaba orando. (Cornelio se arrodilla para orar.) De pronto, un ángel se paró frente a él y lo llamó por su nombre. (El ángel llama a Cornelio.)

—¡Cornelio!

Cornelio se sorprendió y hasta sintió un poquito de miedo. Sabía que el ángel debía de haber venido de Dios. (Cornelio muestra asombro.)

—Dios escucha tus oraciones —le dijo el ángel—. Él ve que tú lo amas tanto, que compartes tus bienes con los pobres. Dios quiere que mandes a buscar a un hombre llamado Pedro. Está alojado en la casa de Simón, que vive junto al mar. Debes escuchar lo que Pedro tiene para decirte.

Entonces, el ángel desapareció. Inmediatamente, Cornelio llamó a dos siervos y a un soldado amigo de confianza, y los envió para que buscaran a Pedro. (Cornelio llama a los siervos y a un amigo, y los envía a Pedro.) Mientras ellos estaban ausentes, Cornelio habló con cada uno de los miembros de su familia, con todos sus vecinos y con todos sus amigos. Los invitó a su casa, porque muy pronto tendrían una reunión especial con un mensaje de Dios. (Llama a sus amigos y los invita a venir, sentarse y esperar a Pedro.)

Aproximadamente en el mismo momento, Pedro estaba orando en el techo de la casa de su amigo Simón. (Pedro se arrodilla para orar.) Tenía mucho apetito, pero la comida no estaba lista todavía. Mientras esperaba se fue a orar. Repentinamente, tuvo una visión. (El ángel se para al lado de Pedro.) Un ángel le mostró una sábana, y adentro de ella había toda clase de animales. (Todos se acercan y depositan sus animales dentro de la sábana que está en el frente de la clase.)

El ángel le dijo:

—¡Come, Pedro!

Pedro tenía apetito. Tenía mucha hambre, sin embargo, sabía que los animales que había en la sábana eran todos animales inmundos y no eran buenos para comer.

—¡No! No puedo hacer eso —respondió Pedro.

Entonces ocurrió algo extraño. El ángel repitió tres veces, con voz muy clara:

—No llames inmundo a lo que Dios limpió.

Pedro supo entonces que Dios le había enviado un mensaje especial. Comprendió que el mensaje no tenía que ver con comer animales inmundos. Pedro estaba intentando comprender el significado del sueño, cuando oyó que alguien llamaba a la puerta de la casa de Simón, a orillas del mar. (Golpee la puerta.)

—¿Se encuentra aquí un hombre llamado Pedro? —preguntaron tres hombres al siervo que los atendió.

Y el ángel le dijo a Pedro:

—Allí abajo hay tres hombres que te buscan. Levántate y descende. Ve con ellos. Dios los ha enviado a ti.

Entonces, Pedro comprendió lo que Dios quería mostrarle en el sueño. Jesús murió por todos. Pedro entendió que necesitaba contar las buenas nuevas de Jesús a todas las personas, aun cuando no se parecieran a él o actuaran de manera diferente, incluso si eran de otro país.

Pedro bajó la escalera. Invitó a los hombres a pasar la noche allí. A la mañana siguiente, fue con ellos a la casa de Cornelio. (Pedro camina hacia la casa de Cornelio.) Cornelio y todos sus amigos y familiares lo estaban esperando. Cornelio no tenía ninguna duda de que Dios había enviado a Pedro para que les enseñara acerca de Jesús. Tampoco a Pedro le quedaron dudas acerca de que Jesús había muerto por todos. Toda persona debe oír las buenas nuevas de la salvación. ¡Nadie puede quedar excluido!

Análisis

¿Qué les parece que habría hecho Pedro si los hombres de Cornelio hubieran llegado a la casa de Simón antes de que Dios

le mostrara los animales? (Probablemente no habría ido con ellos.) ¿Qué aprendieron Cornelio, sus amigos y sus familiares? (Que Dios los amaba y deseaba que formaran parte de su familia.) ¿Qué aprendió Pedro al visitar a Cornelio en su casa? (Dios ama a todos y quiere que formen parte de su familia.) Nosotros podemos ser como Pedro y podemos compartir el amor de Dios con personas de nuestra comunidad. Recordemos:

Invito a otros a unirse a la familia de Dios para compartir su amor.

Versículo para memorizar

Materiales

- Siluetas de animales en cartulina, una sábana.

En cada silueta hay dos o más palabras del versículo para memorizar. Póngalas dentro de una sábana o una tela similar. Los niños sacarán las siluetas de la sábana y ordenarán las palabras correctamente. Si el tiempo lo permite, que cada niño lea el versículo completo. Después de que cada niño

haya leído, retire un animal, y así sucesivamente en cada lectura deben recordar una palabra más. Cuando se hayan retirado todos los animales, los niños deberían estar en condiciones de repetir de memoria todo el versículo.

Estudio de la Biblia

Materiales

- Biblias.

¿Piensan que Pedro habría ido a visitar a Cornelio si el ángel no hubiera hablado con él? A veces Dios usa

maneras especiales para hablar con la gente y decirle que inviten a otros a formar parte de su familia. Forme tres grupos con los alumnos y asigne un texto a cada grupo. Los maestros y los que saben leer pueden ayudar a los que no saben leer. Después de que hayan leído los textos, pídeles que compartan con el resto de la clase lo que sucedió.

Hechos 8:26-35

Felipe y el etíope.

Hechos 9:10-18

Ananías visita a Saulo.

Hechos 16:6-10

El llamado de Pablo a Macedonia.

Análisis

Dios ¿envía sueños o visiones en la actualidad para decirnos que debemos invitar a otros a formar parte de su familia? (A veces, pero en la mayoría de los casos no lo hace.) Dios les ha hecho una invitación abierta a todos para que formen parte de su familia. Podemos leerlo juntos en Juan 3:16. Lea o diga el versículo. ¿Qué les dijo Jesús a sus discípulos antes de regresar al cielo? Lea en voz alta Mateo 28:18 al 20. Esto todavía se aplica hoy. Dios quiere que todos formen parte de su familia, y espera que nosotros invitemos a otros. Esta es una manera de hacerlo:

Invito a otros a unirse a la familia de Dios para compartir su amor.

3 Aplicando la lección

A. Amigos de Dios

Materiales

- Figura grande de una iglesia, lápices, fibras.

Pídale a cada niño que dé el nombre de su mejor amigo.

Tu mejor amigo ¿te visita a veces en tu casa? ¿Les gusta a tus amigos visitar a tu familia? Dios quiere que todos formen parte de su familia. Su casa familiar es la iglesia. Cada semana, cuando venimos a la iglesia, celebramos una reunión familiar. Si ustedes quieren formar parte de la familia de Dios, acér-

quense y escriban su nombre dentro de la iglesia.

Análisis

¿Piensan ustedes que a Dios le importa el aspecto físico que tenemos o de dónde provenimos? En el versículo para memorizar dice que Dios “acepta” a todos. ¿Qué podemos hacer nosotros para aceptar a otras personas dentro de la familia de Dios? Escuche sus respuestas. Nuestro men-

Lección 3

saje de hoy nos habla de algo importante que podemos hacer: mostrar el amor de Dios a los demás. Digamos juntos nuestro mensaje:

Invito a otros a unirse a la familia de Dios para compartir su amor.

B. Los favoritos de Dios

Materiales

- Lápices, papel.

Haga que los niños dibujen su comida favorita y que luego lo muestren al compañero que está al lado, para ver si puede adivinar qué es. Pida a los niños que digan cuál es su comida favorita.

Análisis

- ¿Está bien tener una comida favorita?
- ¿Y tener lugares favoritos para ir a pasear?

¿Y personas favoritas? ¿Estaría bien si solamente hablara con (nombre de uno de los niños)? ¿Cómo se sentirían ustedes si yo tratara a uno de ustedes mejor que a los demás? Pedro cometió un error. Pensó que Dios tenía favoritos. Pensó que Dios quería contarles las buenas nuevas solamente a los judíos. Dios envió a su ángel para mostrarle a Pedro que estaba equivocado. Dios quiere a todos en su familia. Nosotros podemos hacer nuestra parte al invitar a otras personas a que pertenezcan a la familia de Dios cuando les mostramos el amor de Dios por ellos. Digamos juntos nuestro mensaje de hoy:

Invito a otros a unirse a la familia de Dios para compartir su amor.

4 Compartiendo la lección

Una invitación

Materiales

- Invitaciones o tarjetas vacías, fibras, crayones.

Haga una copia de una tarjeta de invitación para cada niño. O deje que los niños creen sus propias invitaciones, para invitar a alguien a la Escuela Sabática. Si alguno de los más pequeños no sabe escribir, escriba usted por ellos, pero deje que ellos escriban el nombre de su amigo y que firmen la tarjeta.

Análisis

¿A quién van a invitar a la Escuela Sabática? ¿Qué le van a decir para animarlo a venir? ¿Qué podemos hacer nosotros aquí, en la Escuela Sabática, para hacer que una visita se sienta bienvenida? Digamos juntos el mensaje de hoy:

Invito a otros a unirse a la familia de Dios para compartir su amor.

Cierre

Haga que los niños formen un círculo. Ore por los niños cuando entreguen las invitaciones y por las personas que van a invitar. Pida para que todos tengan la oportunidad de mostrar el amor de Dios por los demás.